

Sr. Presidente y Secretario del
ATENELO ESPAÑOL DE MEXICO
Av. Morelos, 26
México, D.F.

Distinguidos compatriotas y amigos:

La Juventud de Izquierda Republicana, respetuosa del régimen interno de las entidades antifranquistas, ha querido permanecer al margen del problema que el Sr. Máximo Muñoz suscitó al leer unas cuartillas en el salón de actos de esa institución. Ahora bien, la carta suscrita por ustedes, dirigida al Sr. Máximo Muñoz, impresa y distribuida entre los socios del Ateneo y publicada en "España Popular" de fecha 15 del actual, a ruego de ustedes, según se hace constar en el mencionado periódico, da carácter público a dicho problema, y es por ello que nos consideremos obligados a intervenir en un asunto que ha producido tan lamentables consecuencias.

Siempre hemos creído que, el Ateneo Español de México, era el más alto exponente del movimiento intelectual, científico y artístico de la emigración republicana española, ajeno a cualquier acción política partidista y desligado de posiciones personales, de ahí que mereciera nuestra simpatía y también nuestro respeto por la prestigiosa labor que venía realizando. Prueba de ello es que muchos de nuestros correligionarios figuran en la lista de socios de esa entidad, habiendo colaborado algunos en la dirección de la misma. Pero cual no sería nuestra sorpresa al conocer el contenido de las cuartillas que leyó el Sr. Máximo Muñoz aparentemente respaldadas por el prestigio moral e intelectual del Ateneo, y la forma, por el empeño manifestado por ustedes, para que se celebrara el acto de referencia.

Resulta difícil eximir de responsabilidad a las personas que habiendo podido evitar este hecho bochornoso, no lo hicieron, pues como a ustedes les consta, se apuntó la posibilidad de saber los términos en que iba a producirse el lector de las cuartillas. Ni la dimisión de tres directivos, ni el anuncio de bajas de socios del Ateneo, confirmadas posteriormente en gran número, como protesta a la actitud recalcitrante de facilitar la libre tribuna del Ateneo a quien, como se ha comprobado, la transformó en "tribuna de desahogos personales", les hizo recapacitar y reconsiderar el caso. Tampoco tuvieron en cuenta, como ustedes confiesan en la carta que mencionamos "a priori", que el Sr. Máximo Muñoz "hiciera circular las invitaciones en forma que parecía denotar que el acto estaba patrocinado por el Ateneo". Esto era, por sí solo, suficiente motivo para cancelar la autorización del acto. Sin embargo, tampoco lo impidieron.

Ahora lo lamentan y muestran en una simple carta su disgusto y repulsa al acto celebrado "el 22 de febrero último". Eso no es suficiente; el daño inferido al Ateneo, cuya labor hasta ese momento fue digna de todo encomio, debe repararse inmediatamente y encauzar la institución por el camino que nunca debió abandonar.

Ojalá puedan encontrar una solución satisfactoria que devuelva el prestigio perdido al Ateneo y siga siendo el más alto exponente de la cultura española en la emigración, al mismo tiempo que un firme y eficaz organismo en la lucha contra la tiranía franquista.

A nuestros votos sinceros, unimos nuestro respetuoso y cordial saludo.

El PRESIDENTE

P. EL SECRETARIO

Manuel Vélez Ladron de Guevara

Vicente Ruiz Penadés
Vice-Presidente